



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

Apertura del Sínodo de Obispos.

El sínodo es un camino de discernimiento espiritual, de discernimiento eclesial, que se realiza en la adoración, en la oración, en contacto con la Palabra de Dios. Y hoy la segunda lectura nos dice justamente que «la Palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que una espada de dos filos: ella penetra hasta dividir alma y espíritu, articulaciones y médulas, y discierne las intenciones y pensamientos del corazón» (Hb 4,12). La Palabra nos abre al discernimiento y lo ilumina, orienta el Sínodo para que no sea una “convención” eclesial, una conferencia de estudios o un congreso político, para que no sea un parlamento, sino un acontecimiento de gracia, un proceso de sanación guiado por el Espíritu. Jesús, como hizo con el hombre rico del Evangelio, nos llama en estos días a vaciarnos, a liberarnos de lo que es mundano, y también de nuestras cerrazones y de nuestros modelos pastorales repetitivos; a interrogarnos sobre lo que Dios nos quiere decir en este tiempo y en qué dirección quiere orientarnos.



“EL HIJO DEL HOMBRE NO VINO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR” Mc 10,45

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Estamos en las vísperas del 18 de octubre, que de algún modo ha cambiado el modo de mirar la realidad. Un gran efecto del estallido social fue reconocer que existe una realidad que por tiempos fue invisibilizada y que

comenzó a ser protagonista del acontecer nacional. Ya no son solo algunos los que tienen la palabra, sino que hemos ido aprendiendo que todos y todas tienen algo que aportar para la construcción de la nación que queremos. La convención va avanzando, ya ha llegado a acuerdo en el reglamento interno, necesario para el buen funcionamiento, y este 18 de octubre comienzan las comisiones a redactar el Documento Magno de nuestra Constitución. Pero la situación interna del país ha estado marcada por hechos violentos que una vez más cobran vidas, el respeto a la vida es un valor fundamental y lo que estamos construyendo lo queremos hacer por este camino. Hoy las muertes de hermanos y hermanas nuestras nos duelen, hoy queremos renovar nuestro compromiso por la paz, y parafraseando a Gandhi podemos decir: “No hay caminos para la paz, la PAZ es el camino”. ¿De qué modos vamos construyendo caminos de paz en nuestras comunidades?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Marcos 10, 35-45**

Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: —Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.



Les preguntó: —¿Qué quieren de mí?

Le respondieron: —Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Jesús replicó: —No saben lo que piden. ¿Son capaces de beber la copa que yo he de beber o recibir el bautismo que yo voy a recibir? Ellos respondieron: —Podemos.

Jesús les dijo: —La copa que yo voy a beber también la beberán ustedes, el bautismo que yo voy a recibir también lo recibirán ustedes; pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado.

Cuando los otros lo oyeron, se enojaron con Santiago y Juan. Pero Jesús los llamó y les dijo: —Saben que entre los paganos los que son tenidos por gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños y los poderosos imponen su autoridad. No será

así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

Reflexión

El camino de seguimiento de Jesús implica aprender a mirar la realidad desde otra perspectiva, desde la de Jesús mismo, ella está lejos de nuestro modo de hacer y actuar. Es por eso por lo que, la petición de los hijos de Zebedeo es tan corriente, que también la podemos tener nosotros hoy. El ser humano siempre está en búsqueda de seguridad y poder, de manera que la petición de ellos, en términos humanos, es tan natural. Pero Jesús nos invita a mirar la realidad desde la otra vereda, desde la vereda del Reino que es totalmente distinto a lo que nosotros estamos acostumbrados. La reacción de sus compañeros tampoco es la del Reino, sino que es más bien un enojo porque se adelantaron en la petición. Los Apóstoles son hombres con las ambiciones inherentes al ser humano. Jesús quiere cambiar nuestra forma de organizarnos, en donde ninguno está por sobre el otro, sino que comunitariamente vamos haciendo nuestro el camino de construcción del Reino, ese es el fin último, es por esa senda que nos quiere llevar Jesús, ya nos había puesto como ejemplo a los niños, hoy nos contraponen con los poderes de este mundo, que no busca el bien común, sino que su propio bien, tan contrario a los intereses de Jesús y el Reino.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma me siento identificado con Santiago y Juan? ¿De qué modo nos organizamos en la comunidad? ¿Cómo enfrento la lucha por el poder entre nosotros?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

El placer de servir

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.
Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.
Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú;
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú;
Donde haya un esfuerzo que todos esquivan,
acéptalo tú.
Sé el que aparta la piedra del camino, el odio entre los
corazones y las dificultades del problema.
Hay una alegría del ser sano y la de ser justo, pero
hay,
sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de
servir.
Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho,
si no hubiera un rosal que plantar, una empresa
que emprender.

¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!
Pero no caigas en el error de que sólo se hace
mérito
con los grandes trabajos; hay pequeños servicios
que son buenos servicios: ordenar una mesa,
ordenar
unos libros, peinar una niña.

Aquel que critica, este es el que destruye, tú sé el
que sirve.
El servir no es faena de seres inferiores.
Dios, que da el fruto y la luz, sirve.
Pudiera llamarse así: «El que Sirve».

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos
y nos pregunta cada día: ¿Serviste hoy? ¿A quién?
¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=nmx3MvNoJGY>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.